

LA REGENERACIÓN

Revista semanal de acción católica

INSTAURARE OMNIA IN CRISTO



Sumario:

La esfera copernicana de Fray Zafont.—Don Jaime militar.—El Catolicismo Social.—Notas políticas.—Viñedos.—Noticias.

LA ESFERA COPERNICANA

de Fray Zafont

por el Dr. JOSÉ ESTALELLA

«Don Fray Juan de Zafont y de Ferrer, monje del Real monasterio de San Cugat del Vallés y catedrático de Filosofía del Pontificio y Real Colegio de San Pablo de Barcelona, de la congregación benedictina, claustral, tarraconense y cesaraugustana», incansable propagandista del progreso científico é industrial, fundador, en el mismo Colegio de San Pablo, de una «*clase de física especulativa y práctica*» y organizador de un abundante gabinete, cuyos aparatos habían sido todos contruídos por artífices barceloneses y en el que hasta «*figuraba una máquina de vapor que arrastraba su tren y funcionaba ante los pasmados alumnos*» cuando los principios de dicha máquina se conocían en España solo teóricamente y ni una sola surcaba este país «*con la velocidad del viento...*» (1), místicamente extasiado por sus conocimientos astronómicos y anhelante por hacer á sus semejantes participes de su arrobo y facilitarles el

(1) Elias de Molins: Diccionario de escritores y artistas catalanes del siglo XIX.

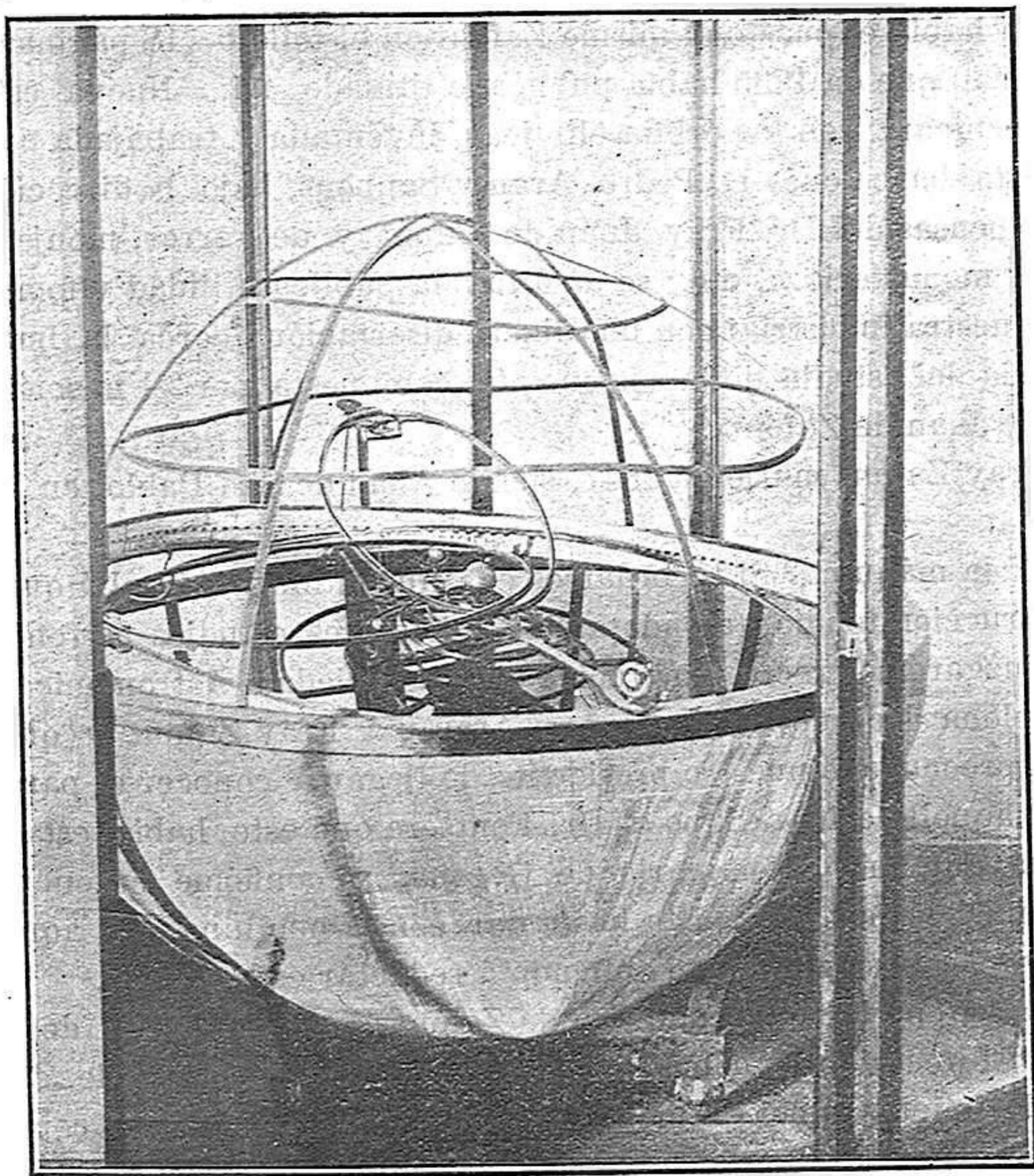
estudio de la Astronomía como «el mejor medio de conocer á Dios como autor de la naturaleza y la escala para subir á él», deseaba hallar un aparato mediante el cual pudiera mostrarse mecánicamente á todo espectador la manera como ocurren, según el sistema copernicano, los movimientos de los planetas y cometas alrededor del sol, y de los satélites alrededor de los planetas. Con este aparato esperaba aumentar el número de aficionados á la ciencia astronómica, aunque reconocía que en nuestro país, más facilidades hallaba para la conquista del público «un libro inmortal ó una plaza de toros, que un instrumento planetario».

Pero la máquina deseada por Fray Zafont debía satisfacer múltiples exigencias. Todo planeta, todo satélite, debía efectuar sus traslaciones y rotaciones; los cometas debían recorrer sus órbitas elípticas; tenían, en suma, que reproducirse fielmente los movimientos que ocurren en nuestro sistema solar. En 1828 creyó que llenaría sus deseos «el nuevo sistema planetario con movimientos, que se anunció como llegado de París.» ¡De París emporio de las ciencias! Fray Zafont visitó la flamante máquina y ¡oh desilusión! «De todos los planetas mayores, solo la tierra tenía movimiento »sobre un eje; ninguno de todos los satélites, á excepción de la luna, gira á su rededor y no se figuraba ni siquiera una sola órbita »de algun cometa, para entender en cuánto se pueda los rarísimos »giros de estos cuerpos».

Quedaba pendiente el problema. En agosto de 1832 habló Fray Zafont de sus deseos «con el benemérito maquinista D. Francisco Arau y Sanpons» y habiéndolo señalado las múltiples dificultades que la construcción de tan complicado mecanismo había de presentar, le preguntó si se sentía con fuerzas para la magna empresa. Arau pidió, para dar la respuesta, algunos meses de plazo; dióla, al fin de ellos, afirmativa; y en el colegio de San Pablo, «en la soledad del claustro», empezó y llevó á feliz término la construcción del mecanismo que debía satisfacer enteramente los deseos del exigente benedictino.

La esfera copernicana de Zafont, dividida en dos hemisferios de tela metálica sobre armazón de madera, de 1'70 m. de diámetro, encerraba, encarriladas en órbitas de latón, las esferas de latón y

de márfil representativas del Sol, Mercurio, Venus, Tierra con su satélite, Marte, Júpiter con cuatro satélites, Saturno con satélites y anillo, y en los confines, rozando casi la tela metálica del cielo, y acompañado de dos satélites, Herschell; no se llamaba aún Urano ni se había descubierto Neptuno. Y al girar el manubrio y rechinar los engranajes, sobre el conjunto de órbitas planetarias corrían, por carriles elípticos y arrastrados por cadenas sin fin, dos cometas, uno directo y otro retrógado.



La esfera copernicana del abad Zafont, en su estado actual.
(Se ha levantado la mitad superior de la esfera de tela metálica para haber visible el mecanismo.)

¿Resultaron proporcionados los frutos de cultura astronómica que Zafont esperaba obtener de la máquina, á los esfuerzos que exigió su construcción? Lo ignoro. La única noticia posterior á las citadas que he podido recoger es que en 1840 (1) Fray Zafont, catedrático de la Universidad literaria de Barcelona, debió olvidar á Arau en un oficio, referente á su máquina, que dirigió á la Diputación de Barcelona; Arau se quejó en un remitido publicado en *El Guardia Nacional* el 13 de abril de 1840. Contestó Zafont que él había sido el que dió la idea y Arau el que la llevó á la práctica, segun había expuesto el mismo Zafont en el folleto (18 páginas de 21 × 29) que en 1835 había publicado titulado así: «Nueva esfera »copernicana con las órbita elípticas, inventada y trabajada por el »artista barcelonés D. Pedro Arau y Sanpons, bajo la dirección y »á expensas del Dr. Fray Juan de Zafont y de Ferrer, monje del »Real monasterio..., etc.; se da á luz la pública utilidad y fomento »de nuestra industria, con una ligera disertación acerca la impor- »tancia del estudio de la astronomía, compuesta por el mismo Dr. »Fray Juan de Zafont».

Fray Zafont murió en 1847, siendo Abad de San Pablo, en Barcelona.

¿Y la máquina? Si recordamos cuál fué el fin principal á que su construcción tendía, (aumentar la afición á los estudios astronómico), juzgaremos recto y merecido que la Sociedad Astronómica de Barcelona dedique un recuerdo á Arau y á Fray Zafont y que se haya preocupado nuestro presidente de llegar á conocer el paradero de aquella esfera. Supo el Dr. Fontseré que este había estado ó estaba aún en el Seminario de Gerona, y confiéme entonces la misión de seguir esta pista hasta dar con la máquina. He aquí el motivo por el cual me veo obligado á redactar esta noticia.

Hallé, en efecto, la máquina de Zafont en el Seminario de Gerona. El ilustrado Dr. D. Francisco Perramón, secretario de dicho establecimiento, puso en manos el folleto cuya portada he copiado y me refirió las vicisitudes por que la máquina ha pasado. Fué ésta á para á Besalú, villa natal del abad, y á la familia del mismo la pidió en depósito, á mediados del siglo XIX, para aprovecharla en

(1) Elias de Molins. Obra citada.

la enseñanza, el Dr. Noguer, entonces vicerrector del Seminario de Gerona; pero la máquina estaba desmontada. En 1864 un ordenado, llamado Guitart, que conocía el oficio de relojero, reconstruyó el mecanismo.

En 1873 el Seminario fué expulsado del local que ocupaba y que actualmente ocupa y la máquina tuvo que ser de nuevo desmontada. En 1876 se posesionó de nuevo el Seminario de su local, y entonces el Dr. Mundet, actual vicerrector y el Dr. Perramón, ya citado, llevaron de nuevo á cabo el trabajo de la montura.

Actualmente la máquina se halla ligeramente descompuesta, pero no sería difícil la compostura; guárdase en la Sala de Física é Historia Natural, en una vitrina octogonal cuyo techo remata en un tablón en la cual un catedrático de Teología del Seminario, el Dr. D. Pedro Colomer, más tarde Obispo de Vich, mandó inscribir los siguientes disticos:

*Hic regit ars mundum; Natura hic subditur arti;
Astrorum turbam machina nostra movet
Tanti opus ingenii stupet ingeniosa Minerva:
Loetus ob hoc donum noster alumnus ovat!!!
Totus in hac sphaera coelorum volvitur orbis:
Singula volvuntur motibus astra suis.
Prima sui generis, princeps haec machina mundi;
Artis portentum ; Laus tibi magna, Zafont!*

(Del Boletín de la Sociedad Astronómica de Barcelona).

Don Jaime militar

La adormidera de la guerra civil.— La preparación psicológica de la guerra.— La hará si es preciso.

Don Jaime es ante todo un soldado. Hablando de asuntos militares se exalta. El Ejército es para él como un sacerdocio, y el soldado como un sacerdote que ofrenda su propia vida en el altar de la Patria. Su escuela ha sido el cuartel; su taller la guerra. Es audaz y valiente; lo demostró

mil veces; pero su arrojo está contenido por una visión clara del fin perseguido. ¿Por qué? ¿Con que fin? Al hablarme de Ejércitos y de empresas militares observo que esas dos preguntas son para su inteligencia como dos polos de luz. Y para averiguar el por qué é ir al fin, cree necesario el estudio persistente, la previsión y prudencia. Yo pensaba: Un Ejército de voluntarios mandados por él ¿qué no lograría?

Pero no quiere que nos adormezcamos en el ensueño de la guerra civil. Todo lo arreglará la guerra civil—piensan muchos—y confiando en ella se duermen, enmohecen acaso su acción y dejan estancadas iniciativas de que la Causa necesita. Para ellos el nombre de «guerra civil» ejerce algo de la influencia letal que para el español en general el nombre de «Estado». Todo lo esperan del Estado los unos; todo lo esperan de la guerra civil los otros.

No, no se quiere eso. La guerra es su elemento, y muchas veces ahora siente la nostalgia de los campamentos de aquellos días en que todo su equipaje cabía en la delantera de la silla de un caballo, y de aquellas noches en que, cansado de las marchas largas ó de las cargas que ponían en vibración todo su ser, miraba como un ideal sencillo muy lejano sentarse á tomar refección á una mesa cubierta con mantel. Pero, á pesar de eso, y quizá por eso, no ve en la guerra un ideal, sino una desgracia, que, cuando es justa y es inevitable, es para las naciones lo que el dolor para los individuos, un crisol, para todas sus virtudes, un cincel con que labra la estatua de su grandeza y de su gloria.

Por otra parte, una guerra no se hace con éxito sin más que declararla. No basta que la quiera un partido ó que la quiera un Estado: debe sentirla el país, es necesario, porque los sacrificios del pueblo son indispensables. Supongamos que España va á la guerra con Marruecos. Al Gobierno no le bastará enviar allí regimientos, imponer contribuciones, arrancar al campesino de su aldea y al obrero de su fábrica: tendrá que justificar de algún modo que aquellos sacrificios son justos, que los grandes intereses de la Patria ó los altos principios de justicia lo exigen. Tendrá que convencer ó amordozar á los que se olvidan de España por acordarse de su partido ó de su escuela social. Sólo así no se revolverá el país contra esos sacrificios: solo así le seguirá y le apoyará con su entusiasmo; solo así soportará austera y altivamente los reveses posibles, sin conmociones interiores, á veces más peligrosas que las grandes derrotas.

Ese estuerzo por ganar las almas, por conquistar la simpatía nacional, por desbaratar los planes antipatrióticos, por deshacer la calumnia es también hacer guerra, porque es prepararla, una preparación psicológica y moral que es necesaria cuando se trata de hombres libres, no de rebaños.

Lo mismo dice de la guerra civil. Organizar partidas, comprar armamentos, conspirar, volar al puesto de honor, conquistar plazas eso es magnífico, eso debe hacerse, es hacer la guerra. Pero también es hacer la guerra el ensanchar las fronteras de nuestra Comunidad deshaciendo las burdas calumnias en que por ignorancia ó por malicia la envolvieron nuestros adversarios, presentándonos en los municipios, en las diputaciones provinciales, en el Parlamento en el cumplimiento de los contratos, en nuestra vida privada como los más austeros y los más honrados, llevando nuestra consecuencia hasta el dolor físico, las miserias del pueblo, fiscalizando sin rencores, pero con implacabilidad á los que debiendo buscar el bien común, solamente buscan el suyo, ganando para ella la adhesión de las clases sociales, interesándose por ellas con la agitación, con la organización, con la propaganda, con la enseñanza, con el mitín y con la pluma.

Los que todo lo fían á la guerra civil no deben esperar para hacerla el toque de corneta; todos los días pueden hacerla un poco así en la seguridad de que haciéndolo preparan el triunfo sin guerra y el éxito en la guerra.

Pero jamás transigiré con el antimilitarismo; jamás consentiré que se exponga el Ejército á la deshonra por coqueteos con la revolución; jamás olvidaré que he hecho á España el sacrificio de mi vida y que por la guerra, si es preciso, estoy obligado á intentar su salvación y reconquistar mis derechos.

El Catolicismo Social

II.—*Los católicos sociales y la crisis del bienestar*

Han comprendido asimismo los católicos sociales que su conciencia les exigía su cooperación en la crisis del bienestar y del modo de vivir en la sociedad. Han advertido en particular lo que

debía recordarse á la riqueza egoista y olvidadiza de sus deberes. El espíritu del Evangelio es que los ricos, obligados al trabajo para guardarse de la corrupción, se conviertan en administradores del pueblo, que es pobre, y en auxiliares desinteresados del bien público. Así es como los católicos sociales han tenido valor para enseñar, conforme al espíritu evangélico, que el derecho del poseedor de riquezas no es el de usar y abusar de ellas bajo el pretexto de que es cosa suya y que á nadie roba.

Según los códigos que no lo prohíben, podrá ser esto permitido; pero la tradición católica que, con Jesús, admira á Zaqueo y condena al rico malvado, declara esto gravemente culpable. Santo Tomás, el más celebrado de los doctores, resume en una frase esta tradición: «Por derecho natural lo superfluo de los ricos es debido á las indigencias de los pobres». No debe seguirse de esto que la Teología autorice á estos para despojar á aquello; lejos de tamaño absurdo ella reserva intacto su derecho personal á administrar sus bienes y disponer del empleo que se les deba dar. Aún el derecho de disfrutar de ellos es intangible, siempre que no excede la medida de las necesidades de la vida y el decoro de su estado ó posición social. Pero en pasando este límite su renta viene gravada ante Dios con una carga de liberalidades paternales cuya dispensación corre de su cuenta.

El modo de poseer la riqueza movible llama también la atención de los católicos sociales. Ante los abusos de la especulación mercantil traen á la memoria la doctrina de la Iglesia, olvidada ó tan mal comprendida en nuestros días; que el capital no fructifica por sí solo, sino por el trabajo industrial ya patronal ya obrero. En esta doctrina están inspiradas las reformas propuestas en materia de operaciones financieras. Los promovedores de esas ideas se esfuerzan en trasformar al prestamista del capital en un miembro de sociedad industrial que comporta los riesgos de la empresa; ellos quisieran suprimir poco á poco los títulos al portador, prohibir las operaciones ficticias, reprimir los acaparamientos de valores, dar á las Bolsas una organización profesional en la que se encontrarían al lado de hacendistas, representantes de la agricultura, del comercio y de la industria.

«Sobre muchos puntos, dice M. Max Turmann, no se ha llegado todavía á soluciones definitivas. No hay pues una completa y general inteligencia, sino más bien investigaciones, tanteos y á veces oposiciones. Sin embargo,—y es ello un hecho muy significativo,— en todas partes hay quien se ocupa y se preocupa del problema en cuestión. Está podíamos decir, á la orden del día del Catolicismo social.» Sin duda añadiremos nosotros, el estudio y la experiencia acabarán por poner de manifiesto poco á poco mediante una multitud de proyectos diversamente apreciables, las seguras aplicaciones del antiguo principio cristiano, que es un principio de pura honradez. Esto será labor larga y compleja: lo propio de nuestro régimen industrial tan dificultoso en sus empresas, es precisamente el solicitar por todas partes y en todas partes normalizar esta asociación de los capitales y de la mano de obra, de los capitales y de la dirección, que se hace del dinero prestado á los industriales una cosa muy distinta del *Mutuo*, cual es el simple préstamo del Evangelio y del Derecho Canónico.

Pero los abusos de este régimen, todavía inorgánico, estos abusos tan perjudiciales á la economía popular con que se forman la mayor parte de los capitales asociados dan aquí todavía á las preocupaciones de los católicos sociales un carácter igualmente marcado de oportunidad y de justicia.

Notas políticas

La labor que el Sr. Canalejas ha impuesto á las Cámaras, para cuya aprobación y estudio serían precisas varias legislaturas, es indicio de que su estabilidad y consistencia no es mucha y que aspira, con ella, más que hacer obra de gobierno, sentar espléndido programa para.... la oposición. Así, pues, dejemos que trascurren pacíficamente las sesiones parlamentarias, sin apenas interesar á los mismos panegiristas del sistema, cual Azcárate, y ocupémonos de algo trascendental que viene á nosotros con autoridad suprema y en momentos cual nunca oportunos.

Nos referimos á las nuevas Normas que, por orden de Su Santidad, ha comunicado el Cardenal Merry del Val al Sr. Arzobispo de Toledo y que contienen, á nuestro modesto parecer, la solución apropiada á todos los casos posibles de conflicto que presentarse puedan entre los partidos políticos actualmente existentes en España, ya considerados aisladamente y en punto á su ortodoxia, ya á una posible acción conjunta para la defensa de los ideales primordiales y necesarios á toda sociedad solidamente constituida.

Las cuestiones que resuelven los números 3.º, 5.º, 7.º, 8.º, 10.º y 11.º de las precitadas Normas han sido motivo de debates violentísimos entre los católicos y ellas explican la actual confusión que reina entre los partidos sedicentes católicos, hasta el punto de haber sido posible que, recientemente y en circunstancias críticas, se promulgase como orden positiva y norma práctica á los afiliados á determinada agrupación política, haciendo valer la disciplina y cohesión del partido, el público retraimiento que significaba el triunfo del radicalismo con todas sus consecuencias, á la prudente colaboración con los partidos que, separados en lo secundario, podían acordarse en lo fundamental de sus programas.

A tener presente, además, lo estatuido en estas Normas, ya que muchas de ellas no son sino repetición y confirmación de otras inspiraciones prácticas dadas más de una vez, tampoco hubiera sido posible esta oposición sistemática, á lo bueno y honesto que han hecho alguna vez los partidos dinásticos y, cuyo efecto inmediato, no ha sido otro que el abandono de los mejores propósitos, ante la vocinglería de las masas extremas que, en esta labor de destrucción ó acumulando obstáculos para una sana restauración, veían indefenso al poder público, sin el apoyo natural y entusiasta de los amantes de la buena causa, que gastaban sus energías y sana virilidad depurando en rígido examen los grados de ortodoxia y buena fé de los proyectos gubernamentales, lo que, sin presumirlo, les convertía en efectivos coloboradores del radicalismo, enemigo de todos.

Y si al lado de la abstención *á priori* de que hablamos en el anterior párrafo, que significa evidentemente el malogro de una fuerza incontrastable, añadimos la continua campaña de oposición es-

tridente y de no interrumpido descrédito contra los hombres y leyes del régimen imperante, aún aquellos que naturalmente están menos distanciados de nosotros y con los cuales podemos influir más positivamente con nuestra ayuda y consejo, todo ello ha de darnos la razón de la actual impotencia de las fuerzas conservadoras, —aceptando la palabra en su sentido social— ante el empuje de las izquierdas y las serias dificultades y resistencias que es preciso vencer para actuar conjuntamente los grupos afines, pues, no en balde se ha predicado por teorizantes sin responsabilidad una absoluta incompatibilidad entre sus ideas y personas respectivas.

Apuntamos estas ideas no con ánimo de censurar la conducta pasada de agrupaciones que nos merecen entero respeto; estimamos que sus posibles errores de táctica eran hijos de una defectuosa educación política, depurada fácilmente por lo mucho que enseña el diario contacto con hombres de todas ideas y contrastada en la vida pública que es de sí fatalmente todo relatividad y oportunismo.

Para que en esta continua batalla perseveren incólumes la integridad de los principios y la seguridad de las conciencias hanse dado las nuevas Normas que ¡Dios quiera! sean definitivas por nuestro espontáneo y firmísimo asenso, haciendo de ellas, pues, por tal las estimamos, el indefectible Código de nuestros deberes políticos y contribuyendo, en lo que de nosotros depende, á robustecer la voz de quienes son únicos Maestros de doctrina, guías seguros de los fieles en su doble concepto de creyentes y ciudadanos.

B.



Viñedos

Un nuevo líquido eficaz en el

tratamiento del mildew de la viña

El anticriptogámico de que vamos á ocuparnos, se viene usando desde hace poco tiempo con gran éxito para atacar el mildew de la viña, y puede por lo tanto decirse que es un nuevo caldo anticriptogámico el preparado con las sales de plata, pero no podemos decir que es una novedad el que los líquidos que contienen tan preciado metal tengan una acción decididamente anticriptogámica. Para los biólogos no es esto tan nuevo. Sobre la plata no se desarrolla ninguna colonia criptogámica á pesar de que la plata, como vulgarmente se dice, es muy sucia. Todos los que usan objetos de plata pueden apreciar que con frecuencia se ensucia adheriéndose á ella todas las materias de origen orgánico con que han estado en contacto. Fácilmente se limpia, siempre y cuando que no se haya atacado por algún gas, especialmente el sulfhídrico que la ennegrece. Sin embargo, sobre la plata no han podido observar los biólogos más que restos de materia orgánica muerta. No así sobre el oro; el rey de los metales es susceptible de que vegeten sobre su superficie colonias de hongos, y en más de una ocasión los joyeros han observado manchas en sus preciosos objetos, que no sabían á qué atribuir las, hasta que ha sido reconocida la presencia de organismos vivientes.

La cantidad mínima, infinitesimal casi, de plata metálica que disuelve el agua, es la suficiente para evitar que en un vaso de este metal que contiene agua se desenvuelvan hongos. Tal es la eficacia de su poder anticriptogámico. Estos hechos, ya conocidos desde hace mucho tiempo, no se les había dado aplicación práctica hasta estos últimos meses, en que se le ha ocurrido la idea de ensayar su acción destructora sobre el hongo productor del mildew.

Hablar de plata para la producción de caldos cúpricos, es verdaderamente un atrevimiento, dado el valor elevado que tiene este

metal; pero si se tiene en cuenta que la cantidad en que es eficaz es la del 1 y medio por 10.000, ya el problema económico varía. Puede resultar aún más barato un caldo argéntico que cúprico.

Para preparar un hectólitro de caldo argentino se necesitan nada más que 20 gramos de nitrato de plata, equivalentes á 13,7 gramos de plata metálica pura, cuyo valor medio en el mercado corriente de este metal precioso, sin que haya adoptado la forma de moneda, es de 2 pesetas, y, por lo tanto, algo superior á un líquido cúprico en el que entrasen 2 kilos de sulfato de cobre. En estas materias tampoco es conveniente buscar la más estricta economía, entendiendo por tal la baratura, puesto que lo principal es la eficacia, y siempre que el tratamiento no pase los límites que la explotación permite, creemos de interés el cambio de procedimiento.

La forma de preparar el líquido anticriptogámico es el siguiente: Se disuelven 20 gramos de nitrato de plata en 10 litros de agua, y 600 gramos de jabón blanco en polvo, en algunos litros de agua caliente; se vierte la disolución de jabón en agua hasta completar el hectólitro, y enseguida la disolución de nitrato de plata que se conserva bien en suspensión.

Este líquido se administra por medio de pulverizaciones, lo mismo que si se tratase del caldo cúprico, con la gran ventaja sobre aquel de que está muy finamente dividido y no obstruye el aparato productor de los pulverizadores, y además, por el jabón que contiene, se adhiere fuertemente á las hojas y racimos de la vid, y está produciendo su efecto por espacio de mucho más tiempo. Tiene además otra ventaja, y es que en las dosis tan pequeñísimas en que se disuelve en el agua, es perfectamente inofensivo para el hombre y para los animales y no lo es para los hongos que se trata de combatir, lo cual no ocurre con el sulfato de cobre, perjudicial tanto para el hombre como para los animales, en las dosis en que entra á formar parte de los caldos cúpricos. De la eficacia de este nuevo líquido anticriptogámico, certifica la Estación vitícola de Villefranche, una de las más importantes del Mediodía de Francia y donde más estragos ha hecho el mildew.

NOTICIAS

CUARENTA HORAS.—Se celebrarán en la Iglesia de las Beatas; por la tarde se reserva á las 8 y media.

PRIMERA COMUNIÓN.—La celebraron con gran esplendor los niños y niñas de la parroquia de la Catedral el domingo pasado, en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, repartiéndose hermosos recordatorios á los de la Comunión Solemne.

REPRESENTANTE.—Ha sido nombrado representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos en esta provincia, D. Ramón Xirau, abogado de Figueras.

EL CONGRÉS AGRÍCOL.—De la «Fulla Agrícola»:

«Van realisantse els trevalls d'organisió del Congrés que la «Federació Agrícola Catalana-Balear» celebrará a Girona el mes vinent y tot fa creure que tindrà tanta importancia com els demás que anyalment organisa la Federació.

Lo que convé es que tothom tingui present que a Girona s'hi vé a celebrar un Congrés Agrícola, y els congressistes no's reuneixen pas per divertirshi y per lo tant com menys festeigs s'organisin millor, porque menys distrauran el temps y l'atenció pera lo demás, y convé, per altra part, no separarse de la costum iniciada en els Congressos de la Federació de tractar d'una sola materia, (que aquest any a Girona es arboricultura) única manera de que les deliberacions sien profitoses.

Diem aixó darrer porque hem llegit en un diari que hi há qui voldria que a Girona se tractés dels aucells útils a l'agricultura; el tema es interessant, molt interessant però n'hi há mil més que també ho son, y si hi há qui vol que's parli d'aucells, un altra voldrá que's parli d'adops, y un altre d'olis, etc., temes que, com se veu, no deixen de ser molt interessants, haventhi molt qué dir y qué aprendre; però per aquest camí els Congressos serien un garbuix.

No; are, arbres; un altra dia aucells, de tot anirem tractan; però no volguem en dos días formular un programa general de l'agricultura».

CAJA DE P. Y A.—La sucursal que dicha Caja tiene establecida en esta ciudad, durante la última semana ha recibido por imposiciones la cantidad de 6.516 pesetas; ha pagado por reintegros 7.129 pesetas y ha abierto 11 libretas nuevas.

CONGRESO EUCARÍSTICO.—Créese que los asistentes al Congreso Eucarístico de Madrid serán unos 46.000 los cuales se alojarán en las fondas y hoteles y en varias casas particulares de la Corte y de las poblaciones de las afueras.

Parece que una de las naciones extranjeras que dará mayor contingente será Bélgica.

EXCURSIÓN Á SANTA AFRA.—Sabemos que son muchos los tradicionalistas de esta capital que se trasladarán á Santa Afra el próximo domingo con motivo de celebrar una excursión el «Requeté Jaimista» de nuestra ciudad.

A las 10 y media se celebrará un solemne oficio con sermón á cargo del elocuente orador sagrado Rdo. D. Ignacio Piera.

A las 12 y media, banquete. Hacemos presente á los excursionistas que á las 5 de la mañana del domingo se hallarán en la Plaza de la Independencia varias tartanas para conducir á los que lo deseen hasta San Gregorio por un precio módico.

También podemos anticipar que en la Posada de Porssacreu se servirán comidas y en el propio Santuario se facilitarán raciones.

Para facilitar la concurrencia de los pueblos comarcanos á los actos citados el Sr. Párraco de Santa Afra dirá una misa á las 5 de la mañana.

NUESTRO ILMO. SR. OBISPO.—El jueves regresó de la Santa Visita Pastoral acompañado del Rdo. Ginés y del Sr. Secretario de Visita, á fin de descansar algunos días, proponiéndose reanudarla. Dios mediante, en la próxima semana.

DE EXCURSIÓN.—En el exprés de anoche debían llegar á nuestra ciudad los oficiales alumnos de la Academia de ingenieros militares, en número de 27, acompañados de sus profesores y jefes. Visitarán las ruinas de las fortificaciones de la ciudad y Montjuich, y el Pasteral, para cuya gira hemos recibido atenta invitación, marchando el martes á Figueras, para visitar el Castillo de San Fernando, la bahía y puerto de Rosas. En su honor se celebrarán varios festejos en ambas ciudades. El viernes regresarán á Guadalajara.

LOS JESUITAS Y LOS HIJOS DEL MIKADO.—Los PP. Hillig y Gattelman, de la Compañía de Jesús, acaban de ser enviados por el Padre Santo al Japón.

El P. Hillig es un jesuita alemán y el P. Gattelman es americano.

El primero ocupa actualmente una cátedra de ciencias naturales en el Colegio de San Juan de Berchmans de Toledo, y en el mismo colegio ocupa la de filosofía el P. Hillig. Ese Toledo es una gran ciudad de los Estados Unidos, en el Onto, á nueve kilómetros de la punta Oeste del lago Erié, en donde los jesuitas poseen un célebre y floreciente colegio.

El P. Hillig es una gran autoridad en las cuestiones astronómicas y telúricas. Ambos jesuitas ocuparán dos cátedras en el colegio de su Compañía en Tokio, capital del Imperio japonés, ciudad de dos millones de habitantes.

Los jóvenes príncipes, hijos del príncipe imperial Joshihito, seguirán los cursos de esos PP. jesuitas llamados expresamente de los Estados Unidos al Japón.

DE HIGIENE ESCOLAR.—En la primavera del año venidero, del 8 al 13 de Abril, por iniciativa de todas las Asociaciones de médicos, arquitectos, maestros y profesores, se celebrará en Barcelona el primer Congreso de Higiene Escolar, bajo el patronato de SS. MM. y el Gobierno de España, para estudiar cuantos problemas higiénicos entraña la educación y llevar á la practica cuanto se vea factible para mejorar las condiciones materiales de la escuela, dar impulso á la educación física en nuestro país y armonizar con los preceptos de la ciencia los programas y métodos de enseñanza.

PROCESO DE BEATIFICACIÓN.—Ha empezado el proceso de comprobación de los milagros realizados por Juana de Arco.

Dichas actuaciones son las preliminares para la beatificación de la doncella de Orleans.

ESTADÍSTICA.—Durante el mes de abril próximo pasado se recaudaron por tabacos 14.878.433'39 pesetas lo que acusa una baja con relación á igual mes del año anterior de 2.673.506 pesetas.

Estamperia Católica

Plaza de las Castañas, 3.—GERONA.

Grande y variado surtido en artículos de Bisutería en Oro y Plata.—Grande existencia en objetos para servicio de Iglesia.—Especialidad en artículos propios para regalos.—Oleografías y estampas de todas clases.

TALLER DE ESCULTURA DE SAN JOSÉ

—= DE =—

JUAN PAGÉS

Galle de Figuerola, 25.—GERONA.

Construcciones, Altares, Monumentos, Templetos y demás objetos de Iglesia en todos estilos.

Adornos, Fachadas, Marcos y todo lo perteneciente á Escultura.

Especialidad en Arquitectura Religiosa.

Prontitud en facilitar proyectos.